Objekttyp: **TableOfContent**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **26 (1999)**

Heft 2

PDF erstellt am: **04.06.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

SUMARIO

Foro
Cuando los montañeros van al mar 4–7
Noticias de Soliswiss 8
Noticias oficiales 9–11
Historia
El Consejo Europeo celebra su 50º cumpleaños 12
Votaciones
Votaciones federales del 18 de abril de 1999 y del 13 de junio de 1999 13–15
Política
Elecciones federales de 1999 16/17
Mosaico 18/19
SRI News 20
Diálogo 21
Noticias del SSE 22/23

Portada
De las montañas al mar. Desde la Segunda Guerra Mundiale, nuestro país cuenta con una flota de alta mar. Antes prestaba sus servicios en tiempos de guerra y de crisis. Actualmente las razones económicas justifican que Suiza (que no tiene salida al mar) mantenga empresas navieras importantes y una flota mercante.
(Gráfica: Niklaus Troxler, Willisau)

IMPRESO

Panorama Suizo, una revista para los suizos en el extranjero, aparece en su 26º año en los idiomas alemán, francés, italiano, inglés y castellano, en más de 20 ediciones regionales y con una tirada total de más de 355.000 ejemplares. Las noticias regionales se publican cuatro veces al año.

Redacción: **Lukas M. Schneider** (LS), Secretariado de los Suizos del Extranjero (dirección); **Alice Baumann** (AB), Oficina de Prensa Alice Baumann Conception; **Pierre-André Tschanz** (PAT), Radio Suiza Internacional; **Dario Ballanti** (DB), redactor del Corriere del Ticino; Redactor de las comunicaciones oficiales: **Robert Nyffeler** (NYF), Servicio de los Suizos del Extranjero del DFAE, CH-3003 Bern. Traducción: Anamaria Harris.

Editor/Sede de la Redacción/Administración publicitaria: Secretariado de los Suizos del Extranjero, Alpenstrasse 26, CH-3000 Bern 16, Tel.+41 31 351 61 00, Fax +41 31 351 61 50, PC 30-6768-9. Impresión: Buri Druck AG, CH-3084 Wabern.
Cambios de dirección: cuando se mude comuníquele su nueva dirección a su embajada o consulado suizo, por favor no nos escriba a Berna, gracias.

Internet: http://www.revue.ch

Nº 2/99 (7.5.1999)

A pesar de que se llaman Romandie, Silvretta o Schwyz no son ni paisajes, ni montañas ni ciudades. Son buques de carga que atraviesan los mares llenos de toneladas de frutas, legumbres o granos que finalmente pararán en millones de cocinas suizas, o que transportan frutos cultivados en Suiza que son procesados en otros países.

Estas actividades se implementaron poco antes de la Segunda Guerra Mundial. Obedeciendo a la necesidad, nuestro país adquirió buques de segunda mano bastante caros para garantizar el abastecimiento del país. Desde entonces, Suiza mantiene la flota de carga más grande de los países sin acceso al mar, con una participación en por miles tan pequeña que pese a ello es ínfima, lo que hace que unos se burlen y otros nos admiren.

Tener una flota sin tener puertos exige estar a la vanguardia desde el punto de vista del derecho marítimo. Suiza cumple con esto en las negociaciones internacionales. Nuestro país se ha comprometido a cumplir de manera ejemplar con las normas vigentes.

Además de las razones diplomáticas hay motivos emotivos. Aunque durante muchos años Suiza tuvo fama de ser un país en el que fluyen la miel y la leche, esto no bastó. Durante los desórdenes juveniles de los años 80s, los jóvenes de las ciudades solicitaron iracundos «¡Abajo con los Alpes. Vista libre al mar Mediterráneo! Y esto resultó ser bastante más que un eslogan político.

Aparentemente, el mar abierto tiene una atracción muy especial para las personas que viven tierra adentro. Lo que nos fascina es lo distinto que es el mar que hace desaparecer nuestras normas y nos abre nuevos horizontes. Nos permite darle alas a nuestras ideas, relatar anécdotas o inventarnos ideales. Roger de Weck, el redactor del diario «Zeit» comenta al respecto: «Tanto el mar como las montañas nos hacen sentirnos pequeños, ambos nos hacen enfrentarnos a nuestras flaquezas y nos dan fuerza.»

Quien conoce a personas infectadas con el virus singular, no duda de que a Suiza lo une un gran amor con el mar. En 1984, junto con una docena de suizos y franceses nos embarcamos en 4 lanchas motorizadas en el río Aare en la capital federal. Nuestra idea era comprobar que Berna queda a orillas del mar. Al cabo de 13 días, 1200 kilómetros y 157 esclusas llegamos al antiguo puerto de Marsella, Francia. El arduo viaje nos demostró que aunque las aguas de los ríos Rin, Ródano, Aare y Reuss desembocan en los mares del Norte, Mediterráneo y Negro, las vuelven a depositar como nubes. Así fue como sentimos en nuestro cuerpo la visión de una Europa unida.

Otras personas se embarcan en uno de los 1600 yates (que navegan bajo bandera Suiza) en Basilea donde está la cuna del cordón umbilical que nos une con el mar. Las tripulaciones a menudo dejan atrás a sus parientes, su trabajo y su hogar para explorar los mares. Aparentemente, nuestro pasaporte rojo no nos protege de este «mal de mar».

Pero no olvidemos a la industria: durante los últimos 100 años la empresa Sulzer de Winterthur fabricó los motores Diesel más potentes y buenos para buques y lo hizo con tal excelencia que ninguna nación marítima quiso prescindir de sus productos.

Parece que los marineros no sólo echan de menos al mar sino que son expertos. Nosotros de «Panorama Suizo» quisimos saber por qué el amor por el mar es más duradero que estar enamorado de una linda porteña. Investigamos a fondo y nos encontramos con un país que pese a su pequeñez tiene grandes sueños.

Cierro con una cita de Goethe que en el 5º acto de la segunda parte de «Fausto» dice: «El mar abierto libera el espíritu.» Esperemos que así sea.

Alice Baumann